

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y
Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

Emprendimientos Sociales: influencia del aprendizaje cooperativo en el potencial emprendedor social

Social Entrepreneurship: influence of cooperative learning on social
entrepreneurial potential

Andrés Rodolfo Arias Espinosa

andresr.arias@ucuenca.edu.ec

<https://orcid.org/0000-0001-6244-1803>

Universidad de Cuenca

Cuenca – Ecuador

Sonia Catalina Siguenza Orellana

soniasiguenza1@gmail.com.

<https://orcid.org/0000-0001-7769-538X>

Universidad de Cuenca

Cuenca – Ecuador

Nubia Gabriela Álava Atiencie

gabriela.alava@ucuenca.edu.ec

<http://orcid.org/0000-0002-4382-4689>

Universidad de Cuenca

Cuenca – Ecuador

AGRADECIMIENTOS

Se agradece a la Universidad de Cuenca, a la COAC Jardín Azuayo y a las personas que conforman las asociaciones: 9 de marzo, APROALICO, Lagunas de Mesarrumi y Valle Hermoso que participaron en esta investigación.

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i3.4212>

Artículo recibido: 26 de junio de 2025

Aceptado para publicación: 22 de julio de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.


Redilat
Red de Investigadores
Latinoamericanos

NÚMERO

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i3.4212>

Emprendimientos Sociales: influencia del aprendizaje cooperativo en el potencial emprendedor social

Social Entrepreneurship: influence of cooperative learning on social entrepreneurial potential

Andrés Rodolfo Arias Espinosa¹

andresr.arias@ucuenca.edu.ec
<https://orcid.org/0000-0001-6244-1803>
Universidad de Cuenca
Cuenca – Ecuador

Sonia Catalina Siguenza Orellana

soniasiguenza1@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0001-7769-538X>
Universidad de Cuenca
Cuenca – Ecuador

Nubia Gabriela Álava Atiencie

gabriela.alava@ucuenca.edu.ec
<http://orcid.org/0000-0002-4382-4689>
Universidad de Cuenca
Cuenca – Ecuador

Artículo recibido: 26 de junio de 2025. Aceptado para publicación: 22 de julio de 2025.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

La investigación del aprendizaje cooperativo y su influencia en el potencial de emprendimiento social, mediado por las competencias digitales, es fundamental para entender su contribución a la eficiencia y sostenibilidad en el ámbito agro productivo. En este contexto, este estudio tiene como objetivos describir el potencial de emprendimiento social en los emprendedores agroproductivo de Pucará y examinar cómo las competencias digitales median entre el aprendizaje cooperativo y el potencial emprendedor social. Se adopta una metodología cuantitativa, descriptiva, explicativa y correlacional, con un enfoque transversal. Se empleó la técnica de la encuesta dirigida a 110 miembros de emprendimientos que recibieron formación cooperativa por parte de la Cooperativa de Ahorro y Crédito Jardín Azuayo. Los hallazgos indican una dualidad, pues mientras algunos emprendedores sobresalen en aprendizaje cooperativo, muestran carencias en competencias digitales. Además, se revela la existencia de una correlación positiva entre el aprendizaje cooperativo y el potencial emprendedor social; sin embargo, esta relación es inversa con respecto a las competencias digitales. Aunque el aprendizaje cooperativo es un factor influyente en el potencial emprendedor, las competencias digitales no siempre desempeñan un papel mediador. Se concluye que es crucial considerar el contexto específico al analizar la interacción entre estas variables, para fortalecer los emprendimientos agro productivos y fomentar un impacto social significativo.

Palabras clave: aprendizaje cooperativo, cooperativismo, emprendimiento social, potencial de emprendimiento social

¹ Autor de correspondencia.

Abstract

Research on cooperative learning and its influence on social entrepreneurship potential, mediated by digital competences, is fundamental to understand its contribution to efficiency and sustainability in the ago-productive field. In this context, this study aims to describe the potential for social entrepreneurship in Pucará ago-productive entrepreneurs and to examine how digital competencies mediate between cooperative learning and social entrepreneurial potential. A quantitative, descriptive, explanatory and correlational methodology was adopted, with a cross-sectional approach. The survey technique was used, marketing 110 members of enterprises that received cooperative training by the Jardín Azuayo Savings and Credit Cooperative. The findings indicate a duality because while some entrepreneurs excel in cooperative learning, they show deficiencies in digital competencies. In addition, a positive correlation is revealed between cooperative learning and social entrepreneurial potential; however, this relationship is inverse regarding digital competencies. Although cooperative learning is an influential factor in entrepreneurial potential, digital competencies do not always play a mediating role. It is concluded that it is crucial to consider the specific context when analyzing the interaction between these variables, to strengthen ago-productive ventures and foster significant social impact.

Keywords: cooperative learning, cooperativism, social entrepreneurship, social entrepreneurship potential

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons.



Cómo citar: Arias Espinosa, A. R., Siguenza Orellana, S. C., & Álava Atiencie, N. G. (2025). Emprendimientos Sociales: influencia del aprendizaje cooperativo en el potencial emprendedor social. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (3), 3549 – 3565. <https://doi.org/10.56712/latam.v6i3.4212>

INTRODUCCIÓN

En el contexto actual, el modelo económico neoliberal, capitalista y patriarcal han sido objeto de críticas por su incidencia en el aumento de la pobreza, la desigualdad y los impactos ambientales negativos que ha llevado a crisis de toda índole, que van desde las económicas, sociales, ambientales hasta migratorias, con base en un sistema de desigualdades y privilegios, tanto a nivel nacional como internacional. Respecto a la crisis socioeconómica, esta se basa en disparidades que han generado condiciones laborales precarias, la falta de acceso a una educación de calidad y a servicios financieros, entre otros. Además, esta situación ha generado una marcada brecha entre una minoría acomodada y una mayoría empobrecida (Lozano Montero 2023).

En este contexto, en los últimos años, se está promoviendo alternativas de cambio en el enfoque del modelo económico, buscando priorizar la vida por encima de otros aspectos. Este enfoque implica un cambio de paradigma en la manera en la que se concibe y se gestiona la economía. Se trata de pasar de una visión centrada en la acumulación de riqueza material a una orientada hacia la satisfacción de las necesidades humanas y la preservación de los recursos naturales, es decir, se trata de una perspectiva emergente que se fundamenta en la necesidad de redefinir los objetivos y las prácticas económicas, reconociendo que el bienestar humano y el equilibrio ecológico deben ser considerados como elementos centrales, transgrediendo la idea única de crecimiento económico como medida de éxito, que ha generado estructuras sociales, culturales, políticas, económicas que perpetúan desigualdades y prácticas insostenibles (Lozano Montero 2023).

En este sentido, para Lozano Montero (2023), resulta crucial abordar estos desafíos mediante un cambio en la dinámica global, orientado hacia la promoción de la equidad y el bienestar humano. La igualdad en la distribución del ingreso emerge como un elemento esencial para garantizar una sociedad justa. La sobrecarga de contaminación representa una amenaza directa para los ecosistemas, por lo que es necesario que el crecimiento económico se ajuste a los límites ambientales para preservar la estabilidad. Para lograrlo, es imprescindible reflexionar sobre los modelos de producción y consumo, las estructuras organizativas y las prácticas empresariales, así como sobre el impacto del poder político, financiero y tecnológico en estos aspectos.

Desde esta perspectiva, para el Instituto Nacional de Economía Social [INAES] (2019), el emprendimiento social se constituye en una alternativa para generar cambios estructurales, por tal razón, en los últimos tiempos, su estudio ha experimentado un notable incremento en interés. Este concepto se vincula estrechamente con la creación y sostenimiento de proyectos destinados a mejorar las condiciones de vida de grupos específicos dentro de una comunidad (Ramírez Gutiérrez and Caldera González 2017).

METODOLOGÍA

La investigación se lleva a cabo utilizando una metodología cuantitativa, con un enfoque descriptivo, explicativo y correlacional, con un diseño transversal. La unidad de análisis son las personas miembros de los emprendimientos sociales del cantón Pucará que han recibido educación cooperativa por parte de la Cooperativa de Ahorro y Crédito Jardín Azuayo, estas son:

Agro Productores 9 de marzo. Asociación dedicada a la producción de lácteos.

Asociación de Productores Agroecológicos de Lico (APROALICO): Esta organización se dedica a la agricultura orgánica y la venta de productos agroecológicos.

Asociación Lagunas de Mesarrumi: Asociación cuyas actividades son la protección del medioambiente, la promoción del turismo sostenible, la educación ambiental y la participación comunitaria en la conservación de estos recursos naturales.

Asociación Valle Hermoso: Esta asociación implementa actividades de conservación del medioambiente y la promoción de turismo responsable a fin de promover el desarrollo comunitario sostenible.

El tamaño poblacional fue 110 socias y socios distribuidos de la siguiente manera: 25 de la Asociación 9 de marzo, 16 de APROALICO, 59 de Lagunas de Mesarrumi y 10 de Valle Hermoso. La base de datos es tomada de la investigación de postgrado de Arias Espinosa (2024) denominada "Fomentando los Emprendimientos Sociales Agro productivos del cantón Pucará a través del Apoyo Cooperativo y la Tecnología", próxima a publicarse en los repositorios digitales de la Universidad de Cuenca.

En esta investigación se aplica una encuesta con varias secciones sobre diferentes cuestionarios validados de interés, no obstante, nos centramos en dos de ellos: el primero, el test de evaluación del potencial de emprendimiento social (PES), propuesto por Portuguese Castro et al. (2018), que evalúa actitudes y comportamientos relacionados con el emprendimiento social. Esta prueba consta de tres dimensiones: pasión por el emprendimiento, orientación hacia la sostenibilidad e identificación de oportunidades, con una escala Likert de 30 ítems distribuidos en ocho subescalas. Cada ítem se puntúa en una escala de 1 a 5, donde uno es nunca y cinco se refiere a siempre, con un puntaje mínimo total de 30 y máximo de 155 puntos.

El segundo cuestionario es el de "aprendizaje cooperativo (AC)", desarrollado por Fernández Río et al. (2017), el cual evalúa los aspectos fundamentales del aprendizaje cooperativo y fomenta la cooperación. Este cuestionario está conformado por cinco sub-escalas: Interacción Promotora (4 ítems), Interdependencia Positiva (4 ítems), Responsabilidad Individual (4 ítems), Procesamiento Grupal (4 ítems) y Habilidades Sociales (4 ítems). Estas preguntas están expuestas a una escala tipo Likert de 5 puntos, que va desde "muy de acuerdo" (5) hasta "muy en desacuerdo" (1).

En el estudio de Arias Espinosa generan las variables componentes de los cuestionarios antes mencionados mediante la técnica de análisis factorial por componentes principales, con el método de rotación de los factores Varimax y el método de regresión para guardar las puntuaciones factoriales. Además, comprueban la validez de la técnica con el coeficiente de adecuación muestral Kaiser-Meyer-Olkin (KMO), el test de esfericidad de Bartlett, la varianza total explicada (VTE) por las variables factoriales generadas y el análisis de fiabilidad de la matriz de correlaciones de los ítems que conforman cada componente.

Así de acuerdo con las indicaciones de López y Fachelli (2016) la generación de las variables factoriales "potencial emprendedor social" y "aprendizaje cooperativo" son confiables debido que el KMO son superiores a 0.75 puntos, por encima de 0.50 puntos que es lo mínimo permitido para que se puede realizar un análisis factorial de los datos disponibles; además, en ambos casos se rechaza la hipótesis nula de prueba de esfericidad de Bartlett que indica que la matriz de correlaciones es una matriz identidad (de 1 y 0, uno en la diagonal principal y cero en los productos cruzados).

Así también, el coeficiente alfa de Cronbach y el coeficiente de fiabilidad compuesta que miden la fiabilidad de la matriz de correlaciones son superiores a 0.70 puntos permitidos para garantizar la fiabilidad de un constructo dado (Domínguez-Lara, 2016; Rodríguez y Reguant, 2020); por último, respecto a la VTE de la variable factorial potencial emprendedor social y aprendizaje cooperativo se incumple con las recomendaciones de López y Fachelli, debido a que los porcentajes de varianza

explicada por los factores son inferiores al 70%, no obstante, por la garantía de los otros indicadores se continúa con la construcción de las variables factoriales y su correspondiente análisis.

La población de estudio se encuentra caracterizada de la siguiente manera: de acuerdo con el sexo, en las asociaciones “Valle Hermoso”, “APROALICO” y “9 de Marzo” mayoritariamente son mujeres, 70%, 69% y 64% respectivamente, mientras que en la asociación Lagunas de Mesarrumi es más equilibrado, un 59% son mujeres y un 41% son hombres; en cuanto a la edad, prevalece la población adulta, de entre 31 a 64 años; por último, en relación con la antigüedad, la mayoría de socios y socias tienen de entre 5 y 15 años de permanencia en las asociaciones en estudio.

El análisis de los datos se realizó en el programa SPSS versión 23. Aplicando técnicas de estadística descriptiva e inferencial. Para el primer objetivo se generan diagramas de dispersión y el test de correlación de Pearson, para describir la relación entre el AC y el nivel educativo de educación con el PES de los miembros y directivos de las asociaciones en estudio. Para el segundo objetivo, determinar la influencia del AC y el nivel de educación sobre el PES de los miembros y directivos de las asociaciones en estudio, se utiliza la técnica econométrica “Regresión Lineal Múltiple”.

DESARROLLO

Emprendimiento Social

Yunus (2010) entiende al emprendimiento social como la iniciativa de un empresario que va más allá de la búsqueda de beneficios financieros y tiene una visión clara de generar un impacto positivo en la sociedad. Con base en este concepto varios autores han intentado definir el concepto de emprendimiento social, a pesar de presentar matices y enfoques diversos, todos coinciden en interpretarlo como una actividad, proceso, organización o iniciativa con un propósito social, que busca mejorar la calidad de vida de las personas y promover el desarrollo sostenible y comunitario (Bosma et al. 2016). Específicamente, el emprendimiento social se define como “cualquier tipo de actividad, organización o iniciativa que tiene un objetivo particularmente social, ambiental o comunitario (...) destinadas a reducir la contaminación o el desperdicio de alimentos, organizar grupos de autoayuda para la acción comunitaria, etc.” (Bosma et al. 2016, 9).

Específicamente, el emprendimiento social se define como “cualquier tipo de actividad, organización o iniciativa que tiene un objetivo particularmente social, ambiental o comunitario (...) destinadas a reducir la contaminación o el desperdicio de alimentos, organizar grupos de autoayuda para la acción comunitaria, etc.” (Bosma et al. 2016, 9). Para Sigüenza Orellana et al. (2022), el emprendimiento social se caracteriza por su influencia en el ámbito social como económico, dado que implica una construcción colectiva, de los diversos actores con el fin de afrontar los desafíos sociales mediante la creación de valor social sostenible. En consecuencia, el emprendimiento social se enfoca en revitalizar la sociedad, fomentando la creatividad y la innovación.

El emprendimiento social se caracteriza por emprendedores comprometidos con la solución de problemas sociales y ambientales, más allá de las ganancias económicas, buscando generar un impacto positivo en la comunidad. Además, se distingue por su naturaleza colaborativa, donde los emprendedores trabajan en conjunto con diversas partes interesadas, como comunidades locales, entidades gubernamentales y empresas privadas, para abordar de manera integral los problemas sociales (Méndez-Picazo, Galindo-Martín, and Castaño-Martínez 2021).

Los principales elementos del emprendimiento social son: el valor social, innovación social, sostenibilidad financiera, visión social y rentabilidad social. El primero se refiere a la capacidad de crear productos y servicios para atender las necesidades de los grupos menos privilegiados. La innovación

social, que no es otra cosa que, buscar soluciones novedosas que aún no han sido implementadas y desarrollar proyectos para llevarlas a cabo, muchas veces sin implicar costo. Por su parte, la sostenibilidad financiera se refiere a la gestión, de manera eficaz, de los recursos financieros, humanos y materiales con el objetivo de obtener beneficios económicos. La visión social corresponde a la identificación y aprovechamiento de las oportunidades para abordar las necesidades sociales con el objetivo de promover la equidad social. Y, finalmente, la rentabilidad social corresponde al riesgo que asumen las personas emprendedoras sociales para generar proyectos que en inicialmente pueden no ser rentables (Saavedra García, Camarena Adame, and Vargas Saenz 2020).

Por otra parte, estudiar el emprendimiento social implica reconocer las cualidades de las personas emprendedoras, en este sentido, varios autores identifican como cualidades la capacidad innovadora, disposición para asumir riesgos, enfoque comunitario, ética social, desarrollo de colaboraciones, persistencia y visión pragmática (Siguenza Orellana et al. 2022). Sin embargo, una persona emprendedora social debe desarrollar cualidades específicas para poseer un perfil que le permita iniciar una labor que fomente la integración de aspectos sociales y económicos (Navarro y Climent, 2010). Entre estas características se destacan la pasión por emprender, la orientación hacia la sustentabilidad y la habilidad para identificar oportunidades (Vallerand 2010; Baum and Locke 2004; Cardon et al. 2017; Hossain et al. 2017; Divito and Bohnsack 2017; Sahai and Frese 2017; Wry and York 2017).

Potencial de emprendimiento social

Con base en las características mencionadas, se define el potencial de emprendimiento social como la habilidad de una persona o grupo para reconocer y enfrentar problemas sociales o ambientales a través del desarrollo de iniciativas emprendedoras que generen un impacto positivo en la comunidad. Con todas estas consideraciones, Portuguese Castro, Valenzuela-González, and Navarro Corona (2018), diseñó y valida el constructo de potencial de emprendimiento social, compuesto por tres dimensiones y por ocho subescalas, que se describen a continuación:

Dimensión pasión hacia el emprendimiento: Esta dimensión se refiere a los sentimientos, tanto positivos como intensos, experimentados por las personas durante sus actividades emprendedoras. Es una cualidad fundamental para alcanzar el éxito, ya que funciona como un importante impulso motivacional. Para evaluar esta dimensión, se consideran tres subdimensiones. La primera es el “apego hacia la actividad”, que describe el compromiso total de tiempo y energía que una persona dedica para lograr sus objetivos emprendedores (Portuguez Castro, Valenzuela-González, and Navarro Corona 2018).

Otra subdimensión es la “pasión armoniosa”, que se refiere a la integración equilibrada de la actividad emprendedora en la vida personal del individuo, permitiendo un compromiso autónomo y saludable sin que afecte otras áreas de su existencia. Este tipo de pasión, en contraste con la obsesiva, implica un amor similar por lo que se hace, pero de una manera más equilibrada y controlada. Finalmente, dentro de esta dimensión se considera la “dedicación al emprendimiento”, que indica la cantidad de tiempo dedicado a las actividades emprendedoras (Portuguez Castro, Valenzuela-González, and Navarro Corona 2018).

Dimensión orientación a la sustentabilidad: En el ámbito de los emprendimientos sociales, es esencial desarrollar negocios que sean sostenibles tanto en términos ecológicos como sociales, con el propósito de mejorar las condiciones de vida de la población. Sin embargo, no todos los individuos poseen estas características, ya que los emprendedores deben ser capaces de identificar oportunidades futuras y comprender las implicaciones económicas, sociales y ambientales de sus acciones (Portuguez Castro, Valenzuela-González, and Navarro Corona 2018).

Para evaluar la orientación hacia la sustentabilidad, autores como Corral Verdugo et al. (2014) proponen analizar cuatro subdimensiones clave. La primera, la conducta pro-ecológica, que se refiere a acciones que fomentan la preservación de los recursos naturales, como el reciclaje, la gestión del agua y la promoción de la conciencia ambiental. La frugalidad implica reducir el consumo de productos para disminuir el impacto en los recursos naturales, adoptando medidas para consumir de forma consciente y evitar el desperdicio (Tapia Fonllem et al. 2013). El altruismo comprende acciones desinteresadas destinadas a ayudar a otros sin esperar algo a cambio, como participar en actividades para mitigar desastres naturales o apoyar a personas afectadas (Corral Verdugo et al. 2014) y, la equidad que consiste en garantizar una distribución justa de recursos entre individuos, promoviendo la igualdad de oportunidades entre géneros y tratando equitativamente a minorías y personas de diferentes estratos sociales (Tapia Fonllem et al. 2017).

Dimensión identificación de oportunidades: El emprendimiento social involucra la identificación de oportunidades a través de un entendimiento profundo del área en cuestión y las conexiones sociales. Estas oportunidades suelen surgir de deficiencias en el mercado y problemas de exclusión, lo que motiva al emprendedor a buscar soluciones escalables que puedan generar beneficios sociales significativos. En este proceso de identificación de oportunidades, el papel del factor humano es fundamental, ya que son los emprendedores quienes las descubren y desarrollan a través de su potencial innovador (Portuguez Castro, Valenzuela-González, and Navarro Corona 2018).

En este sentido, Álvarez y Barney (2014) identifican tres tipos de oportunidades en el emprendimiento: el autoempleo, basado en la resolución de necesidades individuales limitadas en escalabilidad; el descubrimiento de oportunidades, relacionado con cambios externos al mercado. La creación de oportunidades, donde la persona emprendedora juega un papel crucial al generar nuevas oportunidades mediante su potencial innovador. Por otro lado, González, et al. (2017) resaltan que las personas aprovechan los recursos disponibles para resolver problemas, demostrando disposición al riesgo y habilidad en la gestión del recurso.

El aprendizaje cooperativo

El cooperativismo promueve la creación de cooperativas, entidades autónomas cuyo propósito es satisfacer necesidades compartidas. Este movimiento, que abarca tanto lo social como lo económico, se fundamenta en la colaboración entre sus integrantes para lograr beneficios tanto económicos como sociales. Linares (2003) con base en las premisas Minguet (2003) afirman que se trata de un sistema en el cual todos los participantes se benefician en función de su aporte al trabajo cooperativo. Por otro lado, Martínez (2014) tomando el concepto de Alianza Cooperativa Internacional (ACI), definen a las cooperativas como asociaciones voluntarias destinadas a cubrir necesidades económicas, sociales y culturales a través de una empresa gestionada de forma democrática y de propiedad colectiva.

Según Paz (1995) e Iturralde (2018), el cooperativismo se fundamenta en una serie de principios que orientan su funcionamiento. Estos incluyen la libre y voluntaria adhesión de los individuos, la democracia organizativa que garantiza la participación de todos los miembros en la toma de decisiones, y la contribución económica equitativa de estos últimos para asegurar la sostenibilidad financiera. La autonomía e independencia permiten a las cooperativas operar sin influencias externas, mientras que la educación, formación e información capacitan a los miembros para una gestión eficaz. La intercooperación promueve la colaboración entre cooperativas, fortaleciendo el tejido comunitario y solidario. Por último, el compromiso con la comunidad impulsa a las cooperativas a contribuir al desarrollo local y al bienestar general. Estos principios son fundamentales para construir una sociedad más justa y equitativa mediante la acción cooperativa.

En este estudio, se profundiza la educación cooperativa, reconocida como el principal medio para el desarrollo integral de los individuos, abarca la adquisición de competencias técnicas en gestión empresarial, fomenta la cooperación como motor de desarrollo económico, inculca los principios y valores cooperativos, y, de manera innovadora, prioriza el método de aprendizaje. Se ha establecido que el aprendizaje de la cooperación debe fundamentarse en la práctica y la interacción entre compañeros (St-Pierre and Richer 2008). La educación cooperativa involucra el aprendizaje cooperativo, entendido como:

Un modelo pedagógico en el que los estudiantes aprenden con, de y por otros estudiantes a través de un planteamiento de enseñanza-aprendizaje que facilita y potencia esta interacción e interdependencia positiva y en el que docente y estudiantes actúan como co-aprendices. (Fernández Río et al. 2017, 6)

El aprendizaje cooperativo, según Azorín Abellán (2018) y Fernández Río et al. (2017), involucra cinco dimensiones. Primero, la interdependencia positiva destaca la conexión entre los miembros del grupo, donde el éxito se percibe como colectivo y no selectivo. Segundo, la interacción promotora resalta la importancia de brindar ayuda y reconocimiento mutuo para impulsar el progreso del equipo, fomentando una comunicación directa y motivadora. Tercero, la responsabilidad individual y grupal enfatiza la obligación de cada miembro hacia el logro del trabajo colectivo en beneficio del equipo. Cuarto, el procesamiento grupal destaca la necesidad de intercambiar información y debatir para tomar decisiones y evaluar el desempeño conjunto. Por último, las habilidades interpersonales o grupales se centran en el desarrollo de habilidades de comunicación, gestión y liderazgo, promoviendo una cultura de escucha activa, respeto, estímulo y crítica constructiva, entre otros aspectos fundamentales para el trabajo en equipo.

Algunos estudios, entre ellos, el realizado por Pérez Salgado et al. (2022) evidencia que el aprendizaje cooperativo desempeña un papel fundamental en el desarrollo integral de las personas, a través del apoyo mutuo para alcanzar los objetivos establecidos. En este sentido, se reconoce que el aprendizaje cooperativo conduce al fortalecimiento de las capacidades, habilidades, destrezas y valores de las personas emprendedoras, aportando a la resolución de problemas. En última instancia, el aprendizaje cooperativo responde a las necesidades de aprendizaje en un entorno de construcción de conocimiento y de adquisición de aprendizajes significativos, lo que genera un sentido de bienestar educativo en las organizaciones sociales.

En esta misma línea de investigación, Martínez Gómez et al. (2021) analizan el aprendizaje cooperativo entre los agricultores Aayujk - México. El intercambio de conocimientos y las referencias simbólicas durante la transferencia de tecnologías agrícolas generan diversos aprendizajes, incluido el aprendizaje cooperativo. La investigación adopta un enfoque cualitativo y utiliza el método etnográfico, que implica observaciones directas y entrevistas a los agricultores como unidades de análisis inductivo. Los resultados revelan que las estructuras sociales tradicionales refuerzan el aprendizaje cooperativo. Los agricultores concluyen que el apoyo mutuo y el aprendizaje compartido facilitan sus actividades agrícolas, reducen los gastos, promueven la producción para el autoconsumo y mejoran las oportunidades de comercialización.

Por otra parte, el estudio realizado por Huillcacuri Vega (2020) indaga sobre el potencial de emprendimiento social entre estudiantes de diferentes carreras universitarias en Arequipa, utilizando un enfoque cuantitativo y un diseño comparativo descriptivo. Se encuestó a 269 estudiantes, y los resultados revelaron diferencias significativas entre las carreras en cuanto al emprendimiento social, mostrando que las áreas de estudio relacionadas con empresas no necesariamente tienen el mayor potencial. Se encontró que ciertas dimensiones del emprendimiento social, como la percepción positiva y la aprobación social, fueron más altas que otras, como el ecosistema emprendedor universitario y la autoeficacia emprendedora. Se concluye que la educación emprendedora y la

promoción de los beneficios de la universidad pueden mejorar el potencial de emprendimiento social y emprendimiento en general entre los estudiantes. Además, se descubrió que un porcentaje significativo de alumnos, especialmente mujeres, participan en emprendimientos sociales.

La investigación realizada por Bernal Guerrero et al. (2021) se enfoca en examinar cómo las metodologías activas utilizadas en la educación emprendedora impactan en el potencial emprendedor de los alumnos de cuarto de la ESO. El estudio adopta un enfoque mixto, dando prioridad a la fase cualitativa a través de un estudio de caso centrado en los estudiantes participantes en el programa de educación emprendedora. La muestra se seleccionó intencionalmente según criterios de investigación específicos. Las técnicas de recolección de datos incluyen el test ATE-S para la selección de participantes y entrevistas en profundidad. Los resultados indican que el desarrollo del potencial emprendedor está vinculado a las metodologías activas de aprendizaje y está influenciado por indicadores personales.

La revisión de estudios previos evidencia que existe nula investigación sobre la influencia del aprendizaje cooperativo en el potencial de emprendimiento social. A partir de lo expuesto, el presente artículo tiene como objetivo general analizar la influencia del aprendizaje cooperativo (AC) en el potencial emprendedor social (PES) entre miembros y directivos de organizaciones sociales del cantón Pucará. Para lograr este propósito, se plantea en primer lugar determinar la relación entre el AC, el nivel educativo y el PES de los miembros y directivos de las asociaciones estudiadas. En segundo lugar, se busca determinar la influencia tanto del AC como del nivel educativo en el PES de los miembros y directivos de las asociaciones en estudio.

Se plantea como pregunta de investigación ¿Cómo influye el uso del aprendizaje cooperativo (AC) en el desarrollo del potencial emprendedor social (PES) entre miembros y directivos de organizaciones sociales del cantón Pucará?, y se establece, como hipótesis, que los emprendimientos sociales, específicamente, las organizaciones sociales en estudio, cuentan con bases sólidas de aprendizaje cooperativo de sus miembros y directivos, situación que influye significativamente en su potencial emprendedor social.

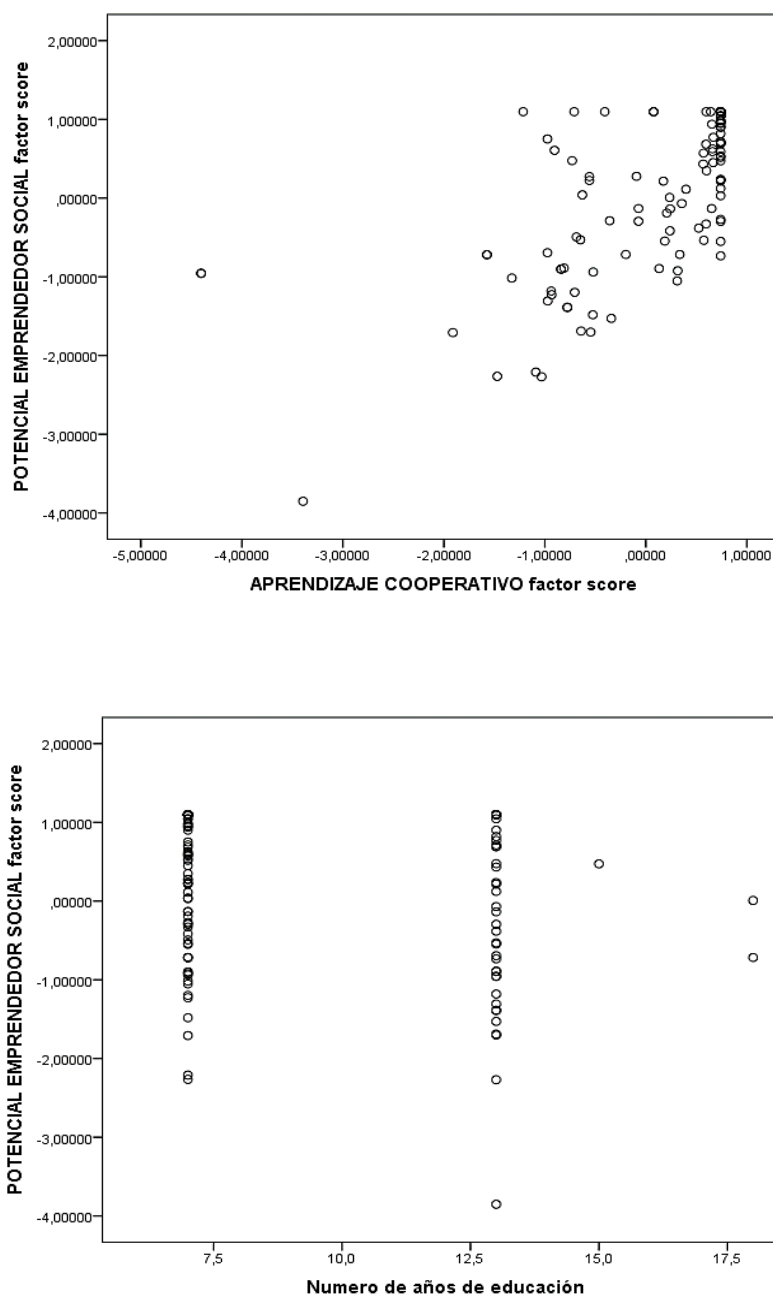
RESULTADOS

En concordancia con la teoría, se encuentra que el aprendizaje cooperativo de los socios y socias de las organizaciones en estudio se relaciona positiva y significativamente con el Potencial Emprendedor Social ($p=0.640$, sig.=0.000), esto significa que las personas con mayor aprendizaje cooperativo son las que presentan un mayor potencial emprendedor social o viceversa. Además, gráficamente, en la figura 1 se comprueba esta afirmación, evidenciándose una relación positiva entre estas dos variables de interés.

No obstante, a pesar de ser teóricamente el nivel de educación una variable importante que debería estar relacionado con el potencial emprendedor social de las personas, en esta investigación se comprueba lo contrario, encontrándose que con un 95% de confianza los años de educación de los socios y socias de las organizaciones en estudio no se relaciona significativamente con el potencial emprendedor social de los mismos ($p=-0.162$, sig.=0.091). Así también, este resultado se comprueba gráficamente en el gráfico 1, en donde no se visualiza un patrón lineal claro entre estas dos variables.

Gráfico 1

Diagramas de dispersión del Potencial de Emprendedor Social, el Aprendizaje Cooperativo y los años de educación de socios y socias de las organizaciones en estudio



Fuente: Elaborada a partir de la encuesta a socios/as de las asociaciones agroproductivas del cantón Pucará-Azuay, que reciben apoyo de la Cooperativa Jardín Azuayo, durante el año 2023.

Luego de presentado la posible relación lineal entre las variables de interés: aprendizaje cooperativo, años de educación y potencial emprendedor social, es de menester conocer la capacidad explicativa que ejerce las variables independientes (aprendizaje cooperativo y nivel de educación) sobre la variable dependiente (potencial emprendedor social).

En este contexto, en la tabla 1 se presenta la estimación del Potencial Emprendedor Social de socios y socias de las organizaciones en estudio. Así, en concordancia con la figura anterior, se encuentra que el aprendizaje cooperativo ejerce una influencia positiva y significativa sobre el potencial emprendedor social de la población en estudio (sig.<0.05). Además, se comprueba que el nivel de educación no ejerce ningún tipo de influencia significativa en el potencial emprendedor social (sig.<0.05).

Adicionalmente y con intención de mejorar el modelo se incluyó la variable sexo y el cargo que ocupa dentro de la organización, sea como socio o miembro de la directiva, sin embargo, con un nivel de confianza del 95% estas variables no resultaron relevantes para el estudio. Estos resultados se sustentan en un modelo que se explica el 42% de las veces, es decir, en conjunto, las variables independientes explican el 42% de los cambios de la variable dependiente (potencial emprendedor social), además, se comprueba el test F de significancia global del modelo [F (4,106) = 20.819, sig.<0.05]. En general, es un buen modelo que cumple con todos los supuestos básicos de un modelo de regresión lineal: no multicolinealidad (Promedio FIV=5.502); no autocorrelación (DW=1.995) y normalidad de los residuos (K-S=0.069, sig.>0.05).

Tabla 1

Influencia del Aprendizaje Cooperativo y el nivel de educación en el Potencial Emprendedor Social de socios y socias de las organizaciones en estudio

Variables independientes	Variable dependiente: Potencial Emprendedor Social	
	B	Error típ.
Aprendizaje cooperativo	0,675***	0,078
Años de educación	-0,004	0,009
Sexo	0,223	0,141
Cargo	-0,261	0,202
Estadísticos de fiabilidad de la estimación		
R ²	0,440	
R ² ajustado	0,419	
Error típ. Estimación	0,7150	
Durbin-Watson	1,995	
Promedio FIV	5,502	
Test F (global)	20,819***	
Test Kolmogorov-Smirnov	0,069**	

Fuente: Elaborada a partir de la encuesta a socios/as de las asociaciones agroproductivas del cantón

DISCUSIÓN

Los hallazgos encontrados confirman que los emprendimientos sociales bajo estudio poseen sólidas bases de aprendizaje cooperativo entre sus miembros y directivos. Esta situación ejerce una influencia significativa en el potencial de emprendimiento social, respaldando así la hipótesis planteada en esta investigación. Los datos recopilados revelan una correlación positiva y significativa entre el aprendizaje cooperativo de los socios y socias de las organizaciones analizadas y el Potencial Emprendedor Social. Esto implica que la promoción de prácticas colaborativas dentro de estas asociaciones contribuye notablemente al desarrollo y fortalecimiento de habilidades emprendedoras con un enfoque social.

Estos resultados están en línea con el estudio de Martínez Gómez et al. (2021), quienes demostraron que el aprendizaje cooperativo facilita el desarrollo de actividades empresariales, reduciendo los costos, fomentando la producción para autoconsumo y potenciando la comercialización. Esta realidad incide directamente en el potencial emprendedor social, dado que se convierte en un medio de sustento

para estas iniciativas. Además, los hallazgos del estudio de Zurita Aguilera (2020) indican que el aprendizaje cooperativo facilita la expresión fluida del conocimiento. Por lo tanto, se concluye que la interacción en equipos cooperativos contribuye al desarrollo de habilidades cognitivas. Durante la socialización, las personas adquieren, elaboran y transfieren conocimientos y aprendizajes, lo cual está directamente relacionado con el desarrollo de las capacidades para identificar y abordar problemas sociales de manera innovadora y sostenible.

Los resultados de esta investigación señalan un hallazgo intrigante: no se encontró una relación significativa entre el nivel educativo de los miembros de las organizaciones estudiadas y su potencial emprendedor social. Esto implica que, en el contexto analizado, el grado de educación formal no determina de manera concluyente la capacidad emprendedora de los individuos. Este descubrimiento contrasta con los hallazgos del estudio de Huilcacuri Vega (2020), que sugiere que la educación emprendedora efectivamente puede incrementar el Potencial en Emprendimiento Social. Sin embargo, para este autor, el desarrollo de un alto nivel de Potencial de Emprendimiento Social está más relacionado con otras variables como las necesidades individuales, la búsqueda de oportunidades, la motivación, las habilidades, los conocimientos y la experiencia, en lugar de depender exclusivamente del nivel de educación formal.

En consonancia con esta perspectiva, la investigación de Bernal Guerrero et al. (2021) muestra que el desarrollo del potencial emprendedor está estrechamente ligado a metodologías activas de aprendizaje y se configura principalmente a través de indicadores personales, no necesariamente vinculados al nivel de educación. Esto sugiere que factores como la capacidad de identificar oportunidades, la resolución creativa de problemas, la persistencia y la capacidad de adaptación son más relevantes para el desarrollo del potencial emprendedor que el nivel académico alcanzado. Estos hallazgos subrayan la complejidad del fenómeno del emprendimiento social y resaltan la importancia de considerar una amplia gama de variables y perspectivas al estudiar este campo en particular.

En relación con la influencia del aprendizaje cooperativo en el potencial emprendedor social, los hallazgos revelan un patrón notable. Se evidencia una correlación positiva y significativa entre el aprendizaje cooperativo y el potencial emprendedor social en la población estudiada. Esto sugiere que la participación en actividades de aprendizaje cooperativo está asociada con una mayor predisposición hacia el emprendimiento social. Es decir, aquellos individuos que se involucran en este tipo de aprendizaje tienden a exhibir características emprendedoras, como la capacidad para identificar problemas sociales y la disposición para buscar soluciones innovadoras para abordarlos.

Sin embargo, estos resultados contrastan con los hallazgos del estudio realizado por Bernal Guerrero and Cárdenas Gutiérrez (2017). Este estudio indica que la implementación de programas de formación en emprendimiento no ha logrado incrementar el nivel de variables como la creatividad, el liderazgo, la resolución de problemas, el control personal y la puntuación global del potencial emprendedor social. Este hallazgo sugiere que la formación en emprendimiento podría no ser suficiente para desarrollar ciertas habilidades y características asociadas con el emprendimiento social, lo que apunta a la complejidad de este fenómeno y la necesidad de explorar en profundidad los factores que influyen en él.

Respecto a la influencia del nivel educativo en el potencial emprendedor social, los resultados muestran que el nivel de educación no ejerce una influencia significativa en el potencial emprendedor social, lo que sugiere que la formación académica formal no es necesariamente un factor determinante en la disposición de las personas hacia el emprendimiento social en el contexto estudiado. Es decir, el hecho de tener un nivel educativo más alto no garantiza automáticamente un mayor potencial emprendedor social. Este hallazgo resalta la complejidad del fenómeno del emprendimiento social y señala que otros factores pueden estar en juego.

Estos resultados coinciden con los hallazgos del estudio llevado a cabo por Cárdenas Gutiérrez and Montoro Fernández (2017), donde se evidencia que el nivel educativo posee una capacidad explicativa importante sobre el potencial emprendedor social. Se argumenta que la educación proporciona las herramientas y el contexto necesario para desarrollar las habilidades y la mentalidad requeridas para emprender proyectos sociales con éxito. Sin embargo, se reconoce la presencia de otros factores, como el entorno familiar y las experiencias previas, que también pueden influir en este potencial, lo que subraya la necesidad de considerar un enfoque holístico al estudiar el emprendimiento social.

CONCLUSIÓN

Los emprendimientos sociales analizados muestran una sólida base de aprendizaje cooperativo entre sus miembros y directivos. Este hallazgo subraya la influencia significativa que tiene el aprendizaje colaborativo en el potencial de emprendimiento social, de ahí que la correlación positiva y significativa entre el aprendizaje cooperativo y el Potencial Emprendedor Social destaca la relevancia de fomentar prácticas colaborativas dentro de estas asociaciones para el desarrollo y fortalecimiento de habilidades emprendedoras con un enfoque social.

Por otra parte, contrario a lo esperado, no se encontró una relación significativa entre el nivel educativo de los miembros de las organizaciones estudiadas y su potencial emprendedor social. En consecuencia, se puede concluir afirmando que en los emprendimientos sociales analizados el nivel de educación formal no es un factor determinante en su potencial para el emprendimiento social. Por lo tanto, resulta esencial reconocer la complejidad de este fenómeno y la influencia de otros factores como el entorno familiar y las experiencias previas, que podrían influir en este potencial.

En conclusión, esta investigación resalta la necesidad de adoptar un enfoque integral y multidimensional al abordar el emprendimiento social. Si bien el aprendizaje cooperativo emerge como un factor clave en el desarrollo de habilidades emprendedoras que la potencian, resulta evidente considerar una variedad de factores contextuales y personales que pueden influir en el potencial emprendedor social. Por lo tanto, reconocer y comprender esta complejidad, permitirá avanzar hacia la implementación de estrategias efectivas para apoyar y promover iniciativas emprendedoras con un impacto social positivo.

REFERENCIAS

- Álvarez, S. y Barney, J. (2014) "Entrepreneurial opportunities and poverty alleviation". *Entrepreneurship: Theory & Practice*, nº 38, (1): 159-184. <https://doi.org/10.1111/etap.12078>
- Arias Espinoza, Andrés. (2024). Fomentando los Emprendimientos Sociales Agro productivos del cantón Pucará a través del Apoyo Cooperativo y la Tecnología [Tesis de maestría, Universidad de Cuenca]. <https://dspace.ucuenca.edu.ec/items/1517d434-7718-4a9c-95df-34c62ebd5526>
- Azorín Abellán, Cecilia Ma. 2018. "El Método de Aprendizaje Cooperativo y Su Aplicación En Las Aulas." *Perfiles Educativos* 40 (161): 181-94. Acceso el 21.04.2024. https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982018000300181
- Baum, J. y Locke, E. (2004) The relationship of entrepreneurial traits, skill, and motivation to subsequent venture growth. *Journal of Applied Psychology*, nº 89, (4): 587-598. DOI: 10.1037/0021-9010.89.4.587
- Bernal Guerrero, A.; Cárdenas Gutiérrez, A. R. (2017). Evaluación del potencial emprendedor en escolares. Una investigación longitudinal. *Educación XX1*, 20(2): 73-94. doi: 10.5944/educXX1.14162
- Bernal-Guerrero, Antonio, Antonio Ramón Cárdenas Gutiérrez, Ana María Domínguez-Quintero, and Elisabet Montoro-Fernández. 2021. "El Potencial Emprendedor En Un Programa de Educación Emprendedora En La ESO. Un Estudio de Caso." *Edetania. Estudios y Propuestas Socioeducativos.*, no. 60 (December): 45-69. https://doi.org/10.46583/edetania_2021.60.929.
- Bosma, Niels, Thomas Schott, Siri Terjesen, and Penny Kew. 2016. *Global Entrepreneurship Monitor*. <https://www.gemconsortium.org/file/open?fileId=49542>
- Cárdenas Gutiérrez, Antonio Ramón., and Elisabet Montoro Fernández, E. 2017. "Evaluación de un proyecto de educación emprendedora en la ESO. La visión del alumnado". *Revista de Investigación Educativa*, 35(2): 563-581. <https://doi.org/10.6018/rie.35.2.273221>
- Cardon, Melissa, Michael Glauserb y Carlos Murnieks. 2017. "Passion for what? Expanding the domains of entrepreneurial passion". *Journal of Business Venturing Insights*, nº 8: pp. 24-32. <https://doi.org/10.1016/j.jbvi.2017.05.004>
- Corral-Verdugo, Víctor, César Octavio Tapia, Fonllem, Martha Frías Armenta, Blanca Fraijo Sing, Daniel González. 2009. "Orientación a la Sostenibilidad como base para el Comportamiento Pro-Social y Pro-Ecológico". *Medio Ambiente y Comportamiento Humano*, nº 10 (3): 195-215. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3306130>
- Divito, Lori y René Bohnsack. 2017. "Entrepreneurial orientation and its effect on sustainability decision tradeoffs: The case of sustainable fashion firms". *Journal of Business Venturing*, nº 32: 569-587. <https://doi.org/10.1016/j.jbusvent.2017.05.002>
- Domínguez Lara, Sergio Alexis. 2016. "Evaluación de la confiabilidad del constructo mediante el Coeficiente H: breve revisión conceptual y aplicaciones". *Psychologia. Avances de la disciplina*, 10(2), 87-94. <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v10n2/1900-2386-psych-10-02-00087.pdf> <http://www.scielo.org.co/pdf/psych/v10n2/1900-2386-psych-10-02-00087.pdf>
- Fernández Río, Francisco. 2017. "El Ciclo Del Aprendizaje Cooperativo: Una Guía Para Implementar de Manera Efectiva El Aprendizaje Cooperativo En Educación Física." *Retos. Nuevas Tendencias En Educación Física, Deporte y Recreación* 0 (32): 264-69. <https://doi.org/10.47197/retos.v0i32.51298>

González, Mónica Félix, Bryan Husted y Dennis Aigner. 2017. "Opportunity discovery and creation in social entrepreneurship: An exploratory study in México". *Journal of Business Research*. 81: 212-220. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2016.10.032>

Hossain, Sayem, Abu Saleh y Judy Drennan (2017) "A critical appraisal of the social entrepreneurship paradigm in an international setting: a proposed conceptual framework". *International Entrepreneurship and Management Journal*, nº 13 (2): pp. 347-368. DOI:10.1007/s11365-016-0400-0.

Huillcacuri Vega, Ruth. 2020. "Estudio comparativo del potencial de emprendimiento social estudiantes de una universidad pública de Arequipa." Arequipa – Perú: universidad nacional de San Agustín de Arequipa. <https://repositorio.unsa.edu.pe/items/9fd00c19-5256-40e9-8899-3d7d369e4d6c>.

Instituto Nacional de Economía Social (INAES) (2021, 4 de mayo). ¿A qué nos referimos cuando hablamos de economía social? <https://www.gob.mx/inaes/articulos/a-quenos-referimos-cuando-hablamos-de-economia-social?idiom=es#:~:text=La%20econom%C3%ADa%20social%20y%20solidaria,de%20las%20personas%20y%20la>

López-Roldán, Pedro y Sandra Fachelli. 2016. Análisis factorial. En P. López-Roldán y S. Fachelli, *Metodología de la investigación social cuantitativa*. Barcelona, España: Dipòsit Digital de Documents, Universitat Autònoma de Barcelona. https://ddd.uab.cat/pub/caplli/2015/142928/metinvsocua_cap3-11a2016v3.pdf

Lozano Montero, Eva. 2023. "Emprendimiento Social y Economía Social y Solidaria, Iniciativas Para El Desarrollo Socioeconómico: Un Estudio Descriptivo." In *Tecnología Digital y Su Influencia En El Emprendimiento*, edited by Eva Lozano Montero and Alejandra López Salazar, 228. Ciudad de México. <https://comunicacion-cientifica.com/wp-content/uploads/2024/01/139.-PDF-Tecnologia-digital.pdf#page=169>.

Martínez Gómez, Gladys, María Josefa Santos Corral, Rebeca Nadia De Gortari Rabiela, José Luis Romo Lozano, and Daniel Vega Martínez. 2021. "Aprendizaje Cooperativo Para La Transferencia de La Tecnología MIAF: Los Mixes de Oaxaca." *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas* 12 (1): 89–100. <https://www.scielo.org.mx/pdf/remexca/v12n1/2007-0934-remexca-12-01-89.pdf>.

Melián Navarro, Amparo, and Vanessa Campos Climent. 2010. "Emprendedurismo y economía social como mecanismos de inserción sociolaboral en tiempos de crisis." *Revesco*: 43–67. Doi: 10.5209/reve.19552.

Méndez Picazo, María Teresa, Miguel Ángel Galindo-Martín, and María Soledad Castaño-Martínez. 2021a. "Effects of Sociocultural and Economic Factors on Social Entrepreneurship and Sustainable Development." *Journal of Innovation and Knowledge* 6 (2): 69–77. <https://doi.org/10.1016/j.jik.2020.06.001>.

Pérez Salgado, Lucas Néstor, Johnny Félix Farfán Pimentel, Raúl Delgado Arenas, and Rubén Gustavo Baylon Chavagari. 2022. "El Aprendizaje Cooperativo En La Educación Básica: Una Revisión Teórica." *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas* 5 (1): 6–11. <https://orcid.org/0000-0001-6109-4416>.

Portuguez Castro, May, Jaime Ricardo Valenzuela-González, and Claudia Navarro Corona. 2018. "Diseño y Validación de un test de evaluación del potencial en emprendimiento social." *Revesco. Revista de Estudios Cooperativos* 128: 192–211. <https://doi.org/10.5209/REVE.60207>.

Ramírez Gutiérrez, Yessica Marlene, and Diana del Consuelo Caldera González. 2017. "Potencial emprendedor (social) de jóvenes universitarios." *Jóvenes en la Ciencia* 3 (2): 1477–81. <http://repositorio.ugto.mx/bitstream/20.500.12059/4603/1/Potencial%20emprendedor%20%28social%29%20de%20j%C3%B3venes%20universitarios.pdf>.

Rodríguez Rodríguez Julio y Mercedes Reguant Alvarez (2020). "Calcular la fiabilidad de un cuestionario o escala mediante el SPSS: el coeficiente alfa de Cronbach". *REIRE Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 13(2): 1-13. <https://doi.org/10.1344/reire2020.13.230048>

Saavedra García, María Luisa, Maria Elena Camarena Adame, and Mario Enrique Vargas Saenz. 2020. "Una Aproximación a Los Conceptos de Emprendedor y Emprendimiento Social." *Revista Universidad y Empresa* 22 (39): 1-27. <https://doi.org/10.12804/revistas.urosario.edu.co/empresa/a.7976>.

Sahai, Rashmi y Michael Frese. 2017. "If you have a hammer, you only look for nails: the relationship between the Einstellung effect and business opportunity identification. *Entrepreneurship Theory and Practice. Journal of Small Business Management* 00(00): 1-16. DOI: 10.1111/1540-8520.00003

Siguenza Orellana, Sonia, Gabriela Álava Atiencie, Lucía Daniela Pinos Ramón, and Ximena Katherine Peralta Vallejo. 2022. "Percepción de Estudiantes Universitarios Frente al Ecosistema Emprendedor y La Intención Emprendedora Social" *Retos Revista de Ciencias de la Administración y Economía*, 12(24): 248-266. <https://doi.org/10.17163/ret.n24.2022.04>

St-Pierre, Isabell, and Madeleine Richer. 2008. "La educación cooperativa la escuela: el caso de Quebec." *EDUCERE. Investigación Arbitrada*, no. 12: 109–16. <https://ve.scielo.org/pdf/edu/v12n40/art13.pdf>.

Tapia-Fonllem, César, Víctor Corral Verdugo, Blanca Fraijo-Sing and María Fernanda Durón Ramos. 2013. "Assessing sustainable behavior and its correlates: A measure of pro-ecological, frugal, altruistic and equitable actions". *Sustainability*, N° 5 (2): 711-723. DOI: 10.3390/su5020711

Vallerand, Roberto. 2010. Chapter Three: On passion for life activities: The dualistic model of passion. *Advances in Experimental Social Psychology*, N° 42: 97-193. DOI: 10.1016/S0065-2601(10)42003-1.

Wry Tyler. y Jeffrey York. 2017. An identity-based approach to social Enterprise. *Academy of Management Review* N° 42 (3): 437–460. DOI: 10.5465/amr.2013.0506 <http://www.effectuation.org/wp-content/uploads/2017/05/An-Identity-Based-Approach-1.pdf>

Yunus, Muhammad. 2010. *Empresas para todos*. México: Norma. https://www.librerianorma.com/images/dinamicas/capitulos/empresas_para_todos.pdf

Zurita Aguilera, Marisol Sellet (2020). El aprendizaje cooperativo y el desarrollo de las habilidades cognitivas. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB - Segunda Nueva Etapa* 2.0, 24(1): 51–74. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v24i1.1226>

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons 

AGRADECIMIENTOS

Se agradece a la Universidad de Cuenca, a la COAC Jardín Azuayo y a las personas que conforman las asociaciones: 9 de marzo, APROALICO, Lagunas de Mesarrumi y Valle Hermoso que participaron en esta investigación.